



El Colectivo Repensar las Cadenas de Valor

Nuestro Manifiesto

El Colectivo Repensar las Cadenas de Valor (RVC) defiende el cambio radical. Trabajamos para la creación de un sistema económico y político global en donde los trabajadores, pequeños agricultores y comunidades tengan acceso a los recursos sociales, económicos y ambientales que requieran para un nivel de vida digno, y, al mismo tiempo, que preserve y regenere los ecosistemas naturales. Necesitamos repensar las cadenas de valor para transformar la economía en base a principios de solidaridad, justicia e integridad ecológica.

Quiénes somos

Fundado en el 2016 y lanzado con la conferencia sobre “regulación y gobernanza de cadenas de valor”, el Colectivo reúne a actores y organizaciones locales e internacionales sin fines de lucro, incluidas ONG, sindicatos, redes de pequeños agricultores, instituciones académicas e instituciones de investigación independientes. Entendemos los detalles - y empezamos con experiencia específica en agricultura, textiles, electrónica e industrias extractivas - pero trabajamos para cambiar el panorama general.

Trabajamos cada vez más en otros sectores clave tales como transporte, logística y servicios terciarios hacia una visión holística de las cadenas de valor. Invitamos a nuevos miembros a unirse al Colectivo para expandir nuestras áreas de especialización y profundizar nuestro análisis.

Nuestro objetivo común es doble: desafiar las causas fundamentales de la explotación económica, de los abusos de derechos humanos y de la degradación ambiental que caracteriza a la mayoría de cadenas de valor internacionales¹, e imaginar alternativas basadas en el respeto a los derechos humanos y a la necesidad esencial de salud del ecosistema.

Por qué existimos

El Colectivo RVC existe para analizar y abordar los **problemas sistémicos que constituyen la base de la impunidad** con la que las empresas frecuentemente violan leyes nacionales y estándares internacionales que protegen los derechos humanos y laborales y el medio ambiente.

El desarrollo económico basado en la inversión para lograr un **crecimiento impulsado por el mercado no es ni sostenible ni resiliente como modelo de desarrollo**. Las cadenas de valor se han convertido en el mecanismo dominante de inversión y comercio internacional. Sin embargo, los desequilibrios de poder dentro de estas cadenas han dado

¹ Cadena de valor: la serie de etapas en la producción de un producto o servicio que es vendido a los consumidores, y donde cada etapa añade valor al producto o servicio y que se extiende para incluir la eliminación al final de la vida útil del producto.

lugar a una economía global que depende de una mano de obra en gran medida precaria y a quien se le paga salarios de pobreza (siendo los trabajadores informales y migrantes particularmente vulnerables), de la concentración de los recursos de la tierra fuera de las comunidades y en manos de corporaciones, y de la continua degradación y destrucción de ecosistemas vitales. En este contexto, las mujeres y niñas que realizan trabajo reproductivo y cuidados en el hogar y la comunidad son desestimadas como **ciudadanas de alto costo y bajo beneficio** y regularmente son objeto de acoso e incluso violencia cuando entran al mercado laboral. Otros grupos marginados tales como las comunidades indígenas y de etnias minoritarias, los migrantes, los ciudadanos LGBTQ+, los adultos mayores y aquellos con discapacidades, a menudo son excluidos y perjudicados por este sistema económico.

El predominio de la política económica neoliberal desde la década de 1970 ha llevado a un periodo de **consolidación sin precedentes del poder corporativo a nivel mundial directamente vinculado a una disminución del poder de las instituciones públicas**. Los acuerdos comerciales y de inversión, y la naturaleza competitiva de los mercados a los que dan forma, exacerban más la erosión de la protección social y la capacidad de los gobiernos nacionales de regular en aras del interés público. Un sistema de justicia paralelo integrado en estos acuerdos (arbitraje de diferencias entre inversor y Estado) debilita directamente los procesos democráticos al permitir que las corporaciones demanden a los Estados por leyes y fallos judiciales, que, argumentan, afectarán sus ganancias.

Los organizadores, activistas y periodistas que defienden los derechos de los trabajadores, comunidades y otros grupos marginados son cada vez más objeto de **represión y violencia** por parte de los gobiernos nacionales o empresas privadas.

Lo que hacemos

El Colectivo Repensar las Cadenas de Valor provee un espacio para desarrollar una estrategia y acciones, basadas en el intercambio de experiencias entre nuestros miembros, a fin de apoyar y fortalecer nuestro trabajo hacia el cambio del sistema económico y político actual. Nuestros objetivos son mejorar las estructuras económicas, legislativas y de gobernanza **existentes** y corregir los desequilibrios de poder dentro de las mismas (cambio “hegemónico”). También contribuimos a la construcción de modelos **alternativos** de comercio, autosuficiencia e interdependencia global (cambio “anti-hegemónico”).

La visión del Colectivo Repensar las Cadenas de Valor está organizado en torno a cuatro pilares:

I. **Trabajadores, productores y comunidades empoderados**

El empoderamiento de trabajadores y sus sindicatos, de pequeños productores y sus organizaciones representativas, y de comunidades locales, ocupa un lugar central en nuestra visión. Es esencial que estos actores principales – incluidas sus representantes femeninas – tengan el poder y la capacidad de defender sus derechos y de participar en negociaciones, negociaciones colectivas y acciones legales para hacer oír sus voces a nivel de empresa, industria y gobierno.

La participación activa de todos los grupos marginados que puedan ser vulnerables dentro de cadenas de valor - para fortalecer su posición social y económica y promover soluciones que aborden sus necesidades específicas - es esencial en la transformación urgentemente necesaria hacia cadenas de valor sostenibles, justas y resilientes.

II. **Regulación vinculante sobre corporaciones**

La ausencia de una estructura reguladora adecuada ha causado numerosos desastres, desde la tragedia de Rana Plaza en Bangladesh, hasta el desastre ambiental de Chevron en Ecuador. En el caso de empresas - o individuos y departamentos dentro de ellas - con una motivación genuina para elevar los estándares sociales y ambientales a lo largo de sus cadenas de valor, el imperativo estructural e institucional de reducir los precios y maximizar las ganancias de los accionistas surge repetidamente como una barrera al cambio. En este contexto, el Colectivo considera que las iniciativas voluntarias son insuficientes para salvaguardar los derechos humanos y laborales y la salud del ecosistema a nivel nacional y global.

Nuestra visión comprende sistemas de regulación y sanción vinculantes sobre empresas que salvaguarden efectivamente los derechos laborales, humanos y ambientales de los trabajadores, productores y comunidades a lo largo de las cadenas de valor y que garanticen justicia para las víctimas. Los contratistas deben hacerse responsables por las violaciones, incluidas las vinculadas a sus subcontratistas, subsidiarias o proveedores. Cuando la disposición o la capacidad de un Estado para regular la actividad empresarial está ausente o es débil, los foros legales alternativos ofrecen posibles vías hacia la justicia. La primacía que los acuerdos comerciales y de inversión han ganado sobre las instituciones y procesos internacionales preexistentes que fueron establecidos para promover el bienestar social, la sostenibilidad ambiental y la paz, necesita ser revertida con urgencia.

III. **Una distribución justa de valor a lo largo de las cadenas**

Las cadenas de valor actuales se caracterizan por concentraciones masivas de poder adquisitivo a nivel de minoristas y grandes comerciantes que pueden dictar los términos de intercambio. Debido al reducido poder de negociación de los productores y otros proveedores, estos a menudo enfrentan una penosa elección - vender bajo condiciones deficientes e impredecibles, o no vender en absoluto. Como la pandemia del coronavirus en el 2020 claramente demostró, estas cadenas de valor no son resilientes, y a veces cuando el comercio se ve trastornado, el riesgo es transferido a otros elementos de la cadena, de tal manera que los costos son asumidos desproporcionalmente por los actores más vulnerables.

La transformación de los sistemas económicos y de precios, para salvaguardar los derechos humanos y laborales y regenerar ecosistemas, es una necesidad urgente. La redistribución de valor a lo largo de las cadenas existentes es central a esta transformación. Sin embargo, en algunas cadenas el precio al consumidor se encuentra actualmente por debajo del necesario para cubrir costos de producción sostenibles incluidos, por ejemplo, el pago de salarios dignos y el respeto de los derechos reproductivos de las trabajadoras. Medir los impactos sociales, económicos y ecológicos durante diferentes etapas de las cadenas de valor - a menudo conocidos como

“externalidades” de mercado - hace visibles los costos ocultos, de forma que puedan ser “internalizados” en los flujos financieros y relaciones que caracterizan al comercio e inversión internacionales.

IV. Alternativas económicas en construcción

El Colectivo Repensar las Cadenas de Valor provee un espacio para reinventar de manera creativa y pragmática los marcos económicos, de gobernanza y legislativos que dan forma a las cadenas de valor. Necesitamos un ecosistema de negocios que no esté definido y limitado por la primacía de la ganancia del accionista sobre todas las otras formas de valor social y ambiental. Diferentes marcos legales y modelos de propiedad pueden facilitar la existencia de empresas redistributivas en lugar de explotadoras, ecológicas en vez de extractivas. También necesitamos fortalecer las estructuras democráticas a través de las cuales se promueven los derechos humanos, laborales y ambientales – incluida la provisión de servicios básicos universales.

En esta labor de reinversión, tomamos en cuenta la necesidad de relocalización, así como la importancia de cadenas de valor a nivel regional, nacional y global. Tenemos la visión de economías abiertas, localizadas y basadas en relaciones equitativas, diversidad cultural e integridad ecológica. Y creemos que la interdependencia global es enriquecedora cuando crea nuevas posibilidades, y cuando se basa en un concepto más amplio de valor, por ejemplo, al considerar el valor social de un bien o servicio. La interdependencia global puede complementar la autosuficiencia local cuando el comercio internacional se gestiona dentro de los límites ambientales y se basa en el respeto de los derechos humanos. Durante este periodo de transición y transformación, las nuevas empresas y cadenas de valor - los actores, sus formas de producción, distribución y eliminación y sus valores - requieren aislarse de la economía de mercado impulsada por el crecimiento.